

segunda mitad del XVI, reedificado en 1691. Los arcos sostenidos por columnas de granito de una sola pieza de 3,50 metros de caña formaron parte de una antigua edificación que luego fue mezquita. Aquí está depositado el ajuar neolítico.

FUENTE DE MARMOL ITALIANO: En la plaza popularmente denominada La Playa hay una fuente de mármol de Carrara, traída por el marqués de Labrador, nacido aquí y que fue embajador de España en el Congreso de Viena en 1815.

PISO DE LA PLAZA MAYOR: Pavimento hecho con piedras traídas de Portugal. Dibujo de ondas. Curioso piso sobre el que podemos decir que estamos en terreno portugués, ya que las piedras fueron traídas en carretas desde Portugal por decir el constructor que eran mejores que las españolas.

CAMPIÑA: La Campiña es una deliciosa zona de clima agradable y abundancia de agua que día a día va incrementando su importancia como zona veraniega. En la Campiña, en el Caserío de San Pedro, está la iglesia donde en 1515 tomó el hábito el que sería después San Pedro de Alcántara. Merece la pena visitar esta iglesia, que tiene la particularidad de disponer de dos altares en el mismo lienzo de pared, uno sobre otro y los dos practicables. Cerca de esta iglesia hay un curioso testamento grabado en piedra por alguien que no se fiaba de papeles. En Las Huertas, pinturas ingenuas del francés Forfait.

CONVENTO DE SAN FRANCISCO: Hoy residencia de los duques de la Victoria. Construido en el XVI bajo la advocación de San Bartolomé.

Aquí se hospedó Felipe V. Se conservan muchos recuerdos del general Espartero; entre ellos, su cama de campaña, que es a la vez mesa y maleta.

ANTIGUO MATADERO: Notable construcción de fecha no determinada, con cuatro columnas y arcadas. Fue, al parecer, sinagoga.

DOCUMENTOS: para los aficionados a la investigación, resaltamos los archivos que pertenecieron al historiador Viú y al marqués de Labrador.

MUSEO PARTICULAR: Don Julián Carmona tiene en su bar un curioso museo con ejemplares del país y de fuera de diversas clases de animales disecados y fósiles.

GASTRONOMIA: Platos típicos a base de productos del cerdo, que en su variedad ibérica tiene aquí las más exquisitas combinaciones. El frito, las migas, el buche, el gazpacho, las mondongas y hasta las ranas fritas o con tomate, son también muy apreciados.

FOLKLORE: Hay un magnífico conjunto de coro y danzas llamado Juéllega Extremeña, que con trajes típicos han resucitado las antiguas canciones y bailes con enorme éxito. Y un Grupo Cultural denominado Penero, que organiza exposiciones, charlas, clases y coloquios, en una gran labor cultural regional y hasta internacional.

CENTRO DE EXCURSIONES: Valencia de Alcántara puede tomarse como centro de excursiones al Pino, a San Pedro, a la frontera, donde hay restaurantes típicos agradables y clima delicioso. O pasar a Portugal en busca de mariscos al restaurante del río Sever, de donde también se puede traer algún recuerdo de artesanía lusitana.

Los amantes de la naturaleza y de la artesanía pueden visitar los pueblos de esta comarca: Carbajo, con pesca y caza. Cedillo, con el embalse. Herrera de Alcántara, con liebres, perdices, conejos, tejones, turones, garduños, nutrias, zorros, ginetas, jabalíes y venados, aunque en todos estos sitios hay demasiados cotos. En la Fadangosa hay aguas medicinales sin industrializar aún. En Herrerueta, caza mayor y menor (cotos), barbos, lucios, black-blass, bogas en el río Salor. La Fuente Gogosa tiene aguas sulfurosas buenas para la piel (sin industrializar aún). Membrión, pesca, baños, camping posible en el Salor, caza, terreno agreste. Salorino tiene tres embalses. Santiago de Alcántara, caza, pesca, altas sierras propias para practicar escaladas.

Y para los que busquen el **TIPISMO Y LAS FIESTAS POPULARES**, en Valencia de Alcántara, el día de San Bartolomé, 24 de agosto, comienzan las ferias y fiestas. En San Isidro, desfile de carros adornados y parejas a caballo con trajes de la región. El primero de mayo, Los Mayos: muñecos que se ponen a la puerta de las casas con intenciones satíricas. La Cruz de Mayo: en todos los barrios se ponen cruces de flores. San Pedro: romería al caserío de la Campiña. Los Remedios: en septiembre, con bajada de la imagen de la Patrona desde su ermita hasta el pueblo.

Herrera de Alcántara: hoguera en la plaza el 24 de diciembre. Fiesta de las roscas el día de San Antonio. Las candelas, en febrero. Herrerueta: Fiesta de los tomillos el 23 de junio. Membrión: Pedir los chorizos en los carnavales. Salorino

El Museo Provincial

POCO VISITADO A PESAR DE SU IMPORTANCIA

El Museo de las Veletas. Entrada limpia, casi pulcra. Salas amplias y majestuosas. Soberbio aljibe hispano-árabe del siglo XII en el sótano.

El edificio recibe el nombre de Casa de las Veletas por unos pináculos situados en el remate de la balustrada de barro vidriado, a los que el pueblo creyó veletas. El interior se distribuye en torno a un patio cuadrado en dos plantas rodeadas de galerías. En la de abajo se exponen los objetos de arqueología. En la superior, la colección etnológica.

Sobre él nos informa Antonio Alvarez Rojas, su actual director.

En los últimos años, poco a poco, el número de interesados en visitarlo es cada vez menor. Si esto lo pudiésemos llevar al papel en forma de gráfica, escribiría una parábola descendente. En el punto más bajo de esta parábola se encontrarían las 5.981 visitas que se han producido en agosto de este mismo año. Otro de sus puntos correspondería a los más de 6.300 visitantes que acudieron al museo en ese mismo mes, pero en



un año diferente, el de 1979.

De todos modos es cierto que en Cáceres hay más visitas de los propios cacereños que en otras partes. Pero la baja afluencia de visitas de grupos (no sólo colegios, sino soldados, etcétera), es una realidad. El año pasado sólo se contabilizaron un total de 4.500 a 5.000, y esta es una cifra relativamente baja todavía.

A pesar de todo, la impresión que todos esos visitantes fue buena. El museo no les desagradó y es fácil saber-

lo mediante un control de la venta de postales, diapositivas... Según Alvarez Rojas se venden bastante bien. Además, siempre se cuenta con la opinión propia del visitante. Así, es frecuente escuchar:

«Ni me esperaba esto de Cáceres; me he quedado asombrado de ver el barrio antiguo y el museo...»

«Francamente, el Museo de las Veletas es un museo muy digno —asegura Alvarez Rojas.

En arqueología lo fundamental es el aljibe

hispano-árabe. También una colección de esquelas de principios de la edad del hierro, por su número y por su calidad son bastante interesantes desde el punto de vista histórico. Se pueden señalar, además, restos del campamento romano de Cáceres el Viejo, el tesoro orientalizante de Serradilla y la colección monetaria.

Otra de las características importantes del museo es que es uno de los pocos que hay en España que expone la casi totalidad de sus fondos. Concretamente un noventa por ciento. De todas formas pronto será imposible, porque según todos los indicios, la sección de arqueología quedará insuficiente en el plazo de cinco o seis años.

En general, y dentro del promedio nacional de museos, el de Cáceres no tiene nada que envidiar a ningún otro. Además, es uno de los más modernos de España y guarda una colección de artes y costumbres populares completísima.

Antonio
AMATE CRUZ

no: Jueves de compadres y comadres. Santiago de Alcántara: La Frenda (ofrenda del novio como precio de la mano de la novia. Carbajo: Artesanía de alfombras de estrellas. Herrera de Alcántara: Se trabajó el corcho. Herrerueta: Había herreros excelentes; también buenos carpinteros y se

trabajaba el corcho; en tejidos se hace el «calao» y bordados en trajes típicos. Membrión tuvo fama por sus trabajos del corcho. Salorino: Artículos de cuero, manteles, colchas que son compradas y luego vendidas por comerciantes ambulantes como procedentes de tierras toledanas. Santiago de Alcán-

tara: Muebles, artesanía, muñecas con trajes típicos, hechas por las Amas de Casa. Esto es en apretada síntesis algo de lo que el turista puede disfrutar en la comarca de Valencia de Alcántara.

Elías DIEGUEZ